

PISTAS FRANCISCANAS PARA CUARESMA.

4

Celebramos el 800 aniversario de los estigmas de san Francisco y empezamos una nueva Cuaresma. Fue tras un intenso período de actividad que, san Francisco se retiró al monte Alverna para realizar una cuaresma de ayuno y oración, como era su costumbre. Allí fue donde el Crucificado imprimió los signos del amor en su corazón y en su cuerpo. ¿Quieres recorrer un año más, con san Francisco y con nosotros, este camino de conversión hacia la Pascua? Una frase, una pequeña reflexión y un reto diario. Algo sencillo, que nos ayude cada día a recordar que este camino no lo hacemos solos...

DÍA 17 DE FEBRERO

“Guárdense de manifestarse externamente tristes e hipócritas sombríos; manifiéstense, por el contrario, gozosos en el Señor (cf. Fil 4,4), y alegres y convenientemente amables.” (Rnb. Cap. VII, 16)

Francisco, como san Pablo, lo tenía claro: estamos hechos para ser felices. Está en nuestra naturaleza más profunda porque somos expresión directa de la felicidad de Dios.

El problema es cuando buscamos ese gozo, esa felicidad fuera. En el mundo, en cosas o en otras personas. Ahí solo encontraremos satisfacciones efímeras que cuando se extinguen nos hacen desear “más y mejor”.

HOY:

Por eso, hoy, no te contentes con migajas. Busca dentro, lo que no encuentras fuera.

No tienes que renunciar a una felicidad para obtener otra a cambio, más grande y mejor. Todo lo que vives como “feliz” es solo un aperitivo, de la felicidad absoluta. Pero avanza... ¡y busca el plato principal!

Levanta la cabeza, conserva la sonrisa que refleja la que Dios derrama sobre ti, gózate en el Señor. ¡Estás caminando hacia la libertad de ti mismo!